

EPÍGRAFE 7.2: LA RESTAURACIÓN BORBÓNICA (1874-1902): LOS NACIONALISMOS CATALÁN Y VASCO Y EL REGIONALISMO GALLEGO. EL MOVIMIENTO OBRERO Y CAMPESINO.

El turno de partidos diseñado por Cánovas y Sagasta se había consolidado desde los inicios de la Restauración. No obstante, a la altura de 1885 era ya evidente que el funcionamiento constitucional dependía directamente del fraude electoral, que permitía a los partidos Liberal y Conservador alternarse en el poder, no como consecuencia de un cambio de opinión del electorado, sino por obra de un acuerdo mutuo, pactado, y con el acuerdo del Rey. Sin embargo, frente a este gobierno oficial restaurador aparentemente diseñado a la perfección, surgirán, prácticamente desde sus comienzos, tres grandes movimientos opositores:

1. Los movimientos antidinásticos: Carlistas y Republicanos.
2. Movimientos regionalistas y nacionalistas: nacionalismo catalán y vasco y regionalismo gallego.
3. El movimiento obrero y campesino: anarquismo y socialismo.



1. NACIONALISMOS CATALÁN Y VASCO, REGIONALISMO GALLEGO

1.1 CONCEPTO

Hasta la Restauración, la reivindicación foralista o nacionalista se había canalizado a través del republicanismo federal, si era progresista, y del carlismo, si era conservadora. Debilitadas ambas corrientes, surgieron entonces movimientos que reivindicaban los derechos históricos catalanes, vascos y gallegos: el nacionalismo. Estos reivindicaban el derecho de una nación a la reafirmación de su propia personalidad mediante la autodeterminación política.

Para comprender mejor este término es necesario hacer la distinción entre tres conceptos: país, nación y Estado.

- **País** es el territorio físico.
- **Nación** es un sentimiento de unidad por compartir características comunes.
- **Estado** no es más que el órgano de gobierno de la nación.

Los nacionalistas concebían el país español como una circunstancia geográfica, pero no sentían pertenecer a la nación.

Por tanto, en la última década de siglo eclosionan una serie de **movimientos regionalistas** (planteamientos moderados, como la consecución de la autonomía administrativa) o **nacionalistas** (planteamientos radicales como la reclamación de autodeterminación o independencia) en función de unos hechos diferenciales tales como la lengua, unos hechos históricos (fueros), una cultura y unas costumbres propias.

(Si bien en España el nacionalismo tuvo caracteres propios, puede decirse que fue un fenómeno común a toda Europa, que en la misma época experimentaba el auge de un nacionalismo a veces imperialista.)

1.2 CAUSAS

El nacionalismo es considerado una vertiente política de la corriente romántica que surge como oposición al pensamiento ilustrado, defensora del particularismo frente al centralismo (la lengua, la historia, instituciones propias, fueros, etc.). Surgió antes y con más fuerza en territorios con lengua propia, como en Cataluña y País Vasco, ya que la lengua permitía consolidar el sentimiento nacional.



Entre los factores que propiciaron el nacionalismo hay que destacar:

- El proceso de **industrialización** que impulsó una **burguesía** en la que arraigó la ideología nacionalista que defendía el proteccionismo frente a las medidas liberales del Estado. Además, se extendió la nostalgia por el mundo rural y el rechazo ante la población inmigrante obrera en dichas regiones (“maquetos” en País Vasco y “charnegos” en Cataluña).
- La influencia de la corriente cultural del **Romanticismo**, que propició el interés por el folclore popular, la filología, la historia, en especial la época medieval.
- También favoreció el desarrollo de los nacionalismos el **centralismo uniformador** del Estado liberal que no dejó espacio a las diferencias, ni supo crear un nacionalismo español que vertebrara la sociedad española.
- Otro factor importante fue el diferente **desarrollo económico e industrial** de las distintas regiones españolas que marcaron más las diferencias.



1.3 Nacionalismo catalán

Origen: El primer origen del nacionalismo catalán aparece con la Renaixença, un movimiento literario y cultural cuya voluntad era hacer renacer el catalán, de forma paralela otros movimientos que rescataban las tradiciones y costumbres autóctonas.

Posteriormente comienza el catalanismo político, un movimiento esencialmente burgués, que se consolidará a lo largo de la Restauración:

Etapas del catalanismo político:

- Se inicia durante el sexenio democrático de la mano del federalismo que entonces defiende Pi y Margall. En un primer momento se limitó a reivindicar una Cataluña más autónoma integrada en un conjunto de estados españoles federados.
- Ya en la Restauración asistimos a la formación de grupos como el **Centre Catalá** (1882), liderado por Valentín Almirall, que rechazaba la política librecambista del gobierno y, a través de su manifiesto “*Lo Catalanisme*” (1886) parecía integrar a los catalanistas de distintas clases.
- La **Unió Catalanista** (1892) intentó unificar las tendencias en torno a la burguesía nacionalista ilustrada pero conservadora. El programa se fija en *Las Bases de Manresa* que constituye el primer programa explícito del catalanismo e incluye un proyecto de estatuto de autonomía conservador y tradicionalista (contemplaba el restablecimiento instituciones como las Cortes, Generalitat, etc).
- En 1901 se crea el primer gran partido catalanista **Liga Regionalista** liderado por Enric Prat de la Riba y Francesc Cambó.



1.4 Nacionalismo vasco

Origen: El nacionalismo vasco surge en fechas más tardías y fundamentalmente por dos razones:

- Como reacción contra la **abolición de los fueros en 1876**, tras la tercera guerra carlista, lo que supuso el final de la peculiaridad política vasca.
- El **rapidísimo proceso de industrialización**, a finales de siglo, como consecuencia del desarrollo de la industria siderometalúrgica, que estaba transformando radicalmente la economía, la estructura social y la cultura tradicionales, sobre todo por la llegada masiva de inmigrantes no vascos (maquetos). Este proceso suponía, para los nacionalistas, la fractura de la sociedad tradicional vasca.

A partir de una idealización de su pasado y de la sociedad tradicional vasca (católica y rural), el nacionalismo vasco rechazó la “españolización”, traída en gran medida por los trabajadores procedentes de fuera. Como reacción a la “agresión española”, se sublimó todo lo considerado genuinamente vasco.

Ideología: consistía en el pensamiento católico y antiliberal, resumido en “Dios y Ley Vieja”, extendido en las zonas rurales. Tiene un importante tinte racista, denunciando el mestizaje con los inmigrantes y la influencia de la cultura española. Por otra parte, el fuerte arraigo de la tradición carlista confería al nacionalismo vasco un peculiar componente belicista y violento.

Con estos elementos ideológicos, e **1895 Sabino Arana funda el Partido Nacionalista Vasco (PNV)**, de raíces carlistas y claramente conservador, expresión de los intereses agrarios y de la pequeña burguesía tradicionalista de Bilbao (la burguesía industrial se sentía bien representada en Madrid). Al principio, su apoyo social fue escaso debido a su radicalismo antiespañol e independentista, su rancio tradicionalismo agrario y su limitación al entorno vizcaíno. Por ello, desde comienzos del siglo XX, evolucionó hacia posiciones más moderadas para extender su influencia entre la población vasca (en principio independentista se reorientó hacia el autonomismo).



1.5 Regionalismo gallego

Por su menor trascendencia y conquistas hay autores que los vinculan más con pretensiones



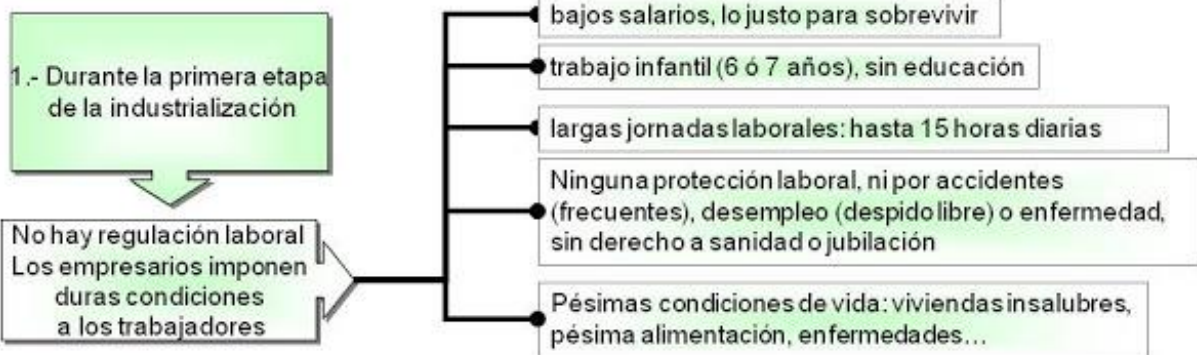
regionalistas que propiamente nacionalistas, especialmente orientadas a reaccionar frente al atraso económico y la marginación de sus respectivas regiones.

Origen: Al igual que en Cataluña, contó con un movimiento cultural dinamizador a mediados de siglo, *O Rexurdimento*, y ya en 1889, Murguía (esposo de Rosalía de Castro) y Brañas, promovieron la fundación de una **Asociación Regionalista Galega**, de marcada tendencia tradicional y menor implantación política que los otros nacionalismos, cuyas pretensiones por excelencia fueron la descentralización administrativa y el uso de la lengua gallega. Con ella el galleguismo político inició su andadura. Sin embargo, al no existir una burguesía importante que lo impulsara, no se organizó políticamente hasta las primeras décadas del siglo XX.

2. MOVIMIENTO OBRERO

De forma paralela a la consolidación del liberalismo, los trabajadores fueron **tomando conciencia** de que pertenecían a una clase distinta que sus patronos y de que era necesario mejorar su situación laboral (jornadas superiores a 12 horas, bajos salarios, inseguridad laboral, falta de prestaciones básicas...). Esto dio origen a un nuevo tipo de conflictividad social que puso el acento en la **lucha por la igualdad**: el movimiento obrero, en defensa de los derechos de los trabajadores.

EL NACIMIENTO DEL MOVIMIENTO OBRERO



2.- Esta situación origina las primeras manifestaciones del movimiento obrero



- Alcoholismo o delincuencia**
- Ludismo**: movimiento antimquinista (1811-1820)
- 1825 se permiten los sindicatos en Gran Bretaña. 1834 **Great Trade Union**: unión de sindicatos de todos los sectores
- Cartismo**: primer movimiento político que reclama medidas democráticas: sufragio universal, reformas sociales...
Éxitos: Reducción de la jornada a 10 horas, ampliación de las libertades de opinión y prensa...
- Posteriormente los **Socialismos**: utópico, científico o marxista, anarquismo

Hasta 1868 el movimiento obrero español se circunscribió casi en exclusividad a Cataluña, con manifestaciones aisladas y violentas (destrucciones de máquinas, incendios de fábricas); la creación de mutualidades obreras para cubrir las necesidades básicas de sus asociados en caso de enfermedad, incapacidad o vejez; y también huelgas (primera huelga general en España, 1856). El reconocimiento de la libertad de asociación desde el comienzo del Sexenio permitió a las organizaciones obreras salir a la luz y expandirse. Durante la Restauración, serán los anarquistas y socialistas quienes protagonicen este movimiento.

En España, el reconocimiento de la libertad de asociación desde el comienzo del sexenio permitió a las organizaciones obreras salir a la luz y expandirse.

Contexto para entender el Movimiento Obrero y sus dos líneas principales el anarquismo y el marxismo:

La **Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)** se fundó en 1864, con la intención de coordinar y aunar los esfuerzos de todos los trabajadores del mundo en su lucha contra el capitalismo. El manifiesto inaugural y los estatutos fueron elaborados por **Marx**. Pero, junto al **pensamiento marxista**, surgieron dentro de la Internacional otras posiciones ideológicas, entre las cuales destacaba la **corriente anarquista**, encabezada por **Bakunin**.

La fricción entre anarquistas y marxistas se debía a dos diferencias fundamentales: una de objetivos, ya que los anarquistas pretendían la abolición del Estado, y los marxistas su conquista por parte de los trabajadores; y otra de estrategia, pues los anarquistas –al contrario que los marxistas– rechazaban la formación de partidos obreros y su participación en el sistema político burgués (elecciones, gobiernos, partidos políticos...).

Los conflictos fueron continuos entre los seguidores de ambas tendencias, hasta que en el Congreso en la Haya de 1872 se produjo la división definitiva del movimiento obrero internacional. En lo sucesivo los anarquistas de Bakunin reivindicarían ser los legítimos continuadores de la AIT –a la que con el tiempo se conocería como Primera Internacional o Internacional Anarquista– y los socialistas de Marx acabarían fundado en 1889 en París, con motivo del primer centenario de la Revolución francesa, la Segunda Internacional o Internacional Socialista.



2.1 Llegada del anarquismo

El anarquismo fue la ideología obrera más influyente durante la Restauración. Tras el triunfo de la revolución de septiembre de 1868, llegó a España el anarquista **Giusseppe Fanelli**, enviado por Bakunin para organizar la sección española de la AIT. Fanelli difundió los ideales particulares anarquistas (supresión del Estado, colectivización, apoliticismo...) como si

fueran

los

Ideologías



Londres: "Primera Internacional (1864 – 1876)"
Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)

Marxismo

Marx

Paul Lafargue (Yerno), 1871





Anarquismo

Bakunin

Guisepe Fanelli, 1868

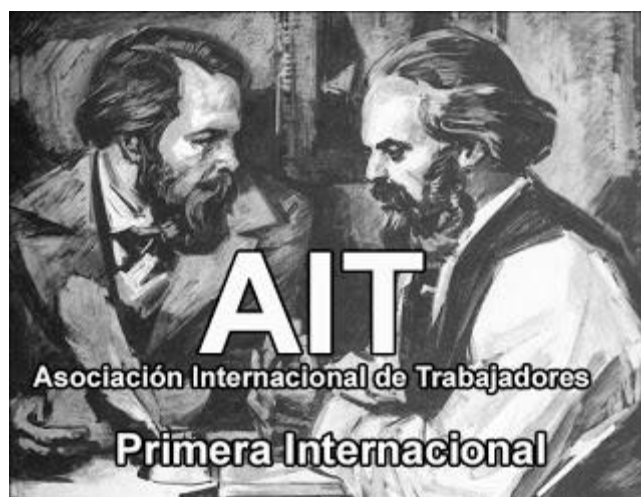




propios de la Internacional, de ahí que arraigaran de forma temprana y duradera entre el campesinado andaluz y el proletariado catalán (arraigó al tiempo que el apoliticismo tras la decepción que para muchos había supuesto la decepción con respecto a los partidos políticos). De esta manera se formó en Barcelona la Federación Regional Española en 1870, siendo el primer congreso obrero español.

El exitoso ideario anarquista adoptaba dos corrientes:

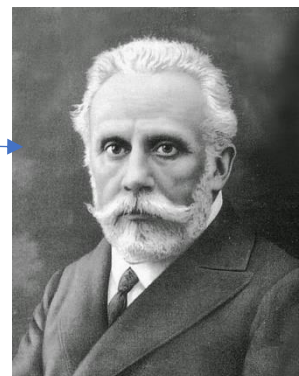
- Corriente anarco-sindicalista.
Esta era una de las ramas del anarquismo vinculada al movimiento obrero a través del sindicalismo, siendo el trabajo su ámbito de actuación característico.
- Corriente anarco-comunista
Está basada en Kropotkin, partidaria de la "acción directa", comenzando a atentar contra el Estado, la burguesía y la Iglesia (atentado de El Liceo, procesión del Corpus en Barcelona, asesinato de Cánovas...). En el campo andaluz, las acciones fueron atribuidas a la Mano Negra.



La última década del siglo y la primera del XX se caracterizaron por una oleada de atentados contra reyes, presidentes y jefes de gobierno de toda Europa. A pesar de ser una acción minoritaria sirvió de pretexto para etiquetar de violento a todo el anarquismo y justificar una represión indiscriminada general. No obstante, a finales de siglo y en la primera década del siguiente, los sindicatos anarquistas continuaron creciendo.

2.2 Llegada del socialismo

Durante la Restauración se continuó el proceso de formación de organizaciones obreras sindicalistas. En 1871 llegó a Madrid **Paul Lafargue**, yerno de Marx, para reconducir hacia el socialismo a los internacionales españoles y alejarlos de la corriente anarquista. Su ideología prendió especialmente en un pequeño grupo de la sección madrileña, en el que estaba el tipógrafo **Pablo Iglesias**, quien fundará posteriormente **el Partido Socialista Obrero Español (PSOE, 1879)**. Comenzó así la escisión del movimiento obrero español entre socialistas y anarquistas. Cuando en 1872 se materializó la separación entre ambas corrientes en la Internacional, la Federación Regional Española de la AIT se adhirió a los planteamientos de Bakunin y rechazó los marxistas: se consolidaba, pues, el predominio de la corriente anarquista en el movimiento obrero español.



En **1879** se fundó el **Partido Socialista Obrero Español (PSOE)** en torno al núcleo de los tipógrafos. **Pablo Iglesias** se convirtió en su principal líder. El programa inicial incluía tres objetivos:

- 1) abolición de las clases,
- 2) transformación de la propiedad privada en colectiva y
- 3) la conquista del poder político por la clase obrera.

El partido empezó a crecer por todo el país. En 1888 se fundó la **UGT** (Organización General de Trabajadores), un sindicato de inspiración socialista. Desde ese momento se marcaría una clara línea divisoria entre las funciones de cada cual: el Partido, con objetivos políticos, y el Sindicato cuya acción inmediata era la defensa de los trabajadores en la sociedad capitalista.



En 1886 comenzó la publicación de **El Socialista**, el órgano de expresión oficial del partido. Durante décadas fue el vínculo de unión y relación entre las agrupaciones socialistas distribuidas por todo el país. En 1888 se produjo la celebración del I Congreso del PSOE.

La expansión del socialismo a pesar de ser lenta se vio favorecida por la aprobación del sufragio universal en 1890, año en que se celebró por primera vez el Primero de mayo siguiendo la consigna de la II Internacional y dando lugar a numerosas manifestaciones. En las elecciones municipales de 1891 el PSOE obtuvo por primera vez 4 concejales en las grandes ciudades, éxito que impulsó el crecimiento del Partido y la elección de Pablo Iglesias como primer diputado socialista en 1910.



2.4 Protestas del campesinado

La situación del jornalero agrícola era aún peor que la del obrero: salarios de hambre, paro estacional y carencia absoluta de tierra propia (la desamortización de Madoz había hecho pasar la mayor parte de las tierras comunales a manos privadas sin posibilidad de un reparto

más beneficioso para los jornaleros). El aumento demográfico en el campesinado sin crecimiento paralelo del trabajo y los recursos provocó un grave problema social, especialmente en Andalucía. Unos pretendieron huir del hambre emigrando a centros industriales, otros optaron por soluciones desesperadas como la ocupación de tierras o el bandolerismo.



En cuanto a las agitaciones campesinas, se daban sobre todo en Andalucía, zona de latifundios y de jornaleros agrícolas, y respondían casi siempre al mismo esquema: el hambre impulsaba a la ocupación ilegal de tierras, pero el carácter localizado y la escasa o nula organización del movimiento facilitaban la intervención militar y la represión (la Guardia Civil se creó en el año 1844, precisamente para luchar contra estas prácticas y garantizar la propiedad y el orden en el medio rural).

En estas circunstancias tras la llegada de Giuseppe Fanelli, el anarquismo se extendió y arraigó rápidamente por el campesinado andaluz, siendo, a partir de entonces, los conflictos y revueltas en el campo constantes. Algunas de estas acciones fueron promovidas por asociaciones clandestinas ("la Mano Negra" en la década de 1880) que siempre fueron duramente reprimidos por el gobierno.

